

# Migrantes y retornados mantienen flujo constante por frontera del Táchira

Deisy Medina, de 45 años, y Anderson Eduardo Alvarado, de 27, cruzaron este fin de semana a la misma hora el puente internacional Simón Bolívar. No se conocían, pero sí coincidían en varios puntos: son migrantes venezolanos que se dirigían a Medellín, Colombia.

Deisy iba con su pareja. Sus maletas las llevaba un carretillero cuyo servicio buscó en San Antonio del Táchira para hacer menos pesado el trayecto binacional: “Estaba en Valencia visitando a mis familiares y viendo si ya se puede vivir allá”.

Aunque vio la ciudad más bonita, aseguró que aún no es el momento de volver, ya que el trabajo y los ingresos siguen siendo el factor más difícil. “Me regreso a Medellín, donde trabajo en la economía informal”, prosiguió quien lleva cinco años establecida en esa ciudad y en compañía de varios familiares.

La ciudadana estima retornar definitivamente a Venezuela en dos años. “Es lo que anhele. Solo espero que, en ese momento, las cosas estén mejores en el país”, manifestó para luego dejar por sentado que son menos las personas que están migrando y más las que retornan.

“Cuando yo salí -hace un lustro-, lo hice por la trocha, y las colas de migrantes eran impresionantes”, dice.

Alvarado, caminante, duró cuatro días desde Aragua, su estado natal, hasta la frontera colombo venezolana. Algo parco, indicó que durante la fatigosa ruta se tropezó con varias personas con los mismos propósitos.

—Migro porque las cosas siguen muy bravas en Venezuela -enfaticó quien años atrás también estuvo en Medellín-. No es la primera vez que lo hago -subrayó con su mochila en la espalda-. Voy a trabajar, hermano.

El joven transitaba en compañía de una pareja de venezolanos que conoció en el camino. La ruta desde La Parada, lugar donde concedió la entrevista, hasta Medellín, también la atravesaría a pie y con toda la disposición en aceptar los aventones que se presenten en el recorrido.

## «890 entre migrantes y retornados»

El analista en temas de frontera William Gómez recalcó que, en lo que va de 2026, el comportamiento migratorio en frontera es similar al de 2025: Son más los que retornan que los que emigran.

Gómez estimó que unas 890 personas usan a diario la frontera de Táchira con Norte de Santander con intenciones migratorias, siendo el puente más usado el Simón Bolívar. De ese grupo, unos 490 ciudadanos son retornados venezolanos de Latinoamérica y Norteamérica, y otro grupo, de aproximadamente 400 personas, van de salida.

Ese tipo de movilidad en frontera, en los casi tres meses de 2026, representa unas 80.000 personas: “La mayoría, un 90%, lo está haciendo con su pasaporte vigente y con sus debidos sellos. Solo un 10% está cruzando frontera con su mera cédula de identidad”.

Ve con preocupación los controles rigurosos que aún están ejecutando del lado venezolano de la frontera con los extranjeros, lo cual se ha convertido en un factor que no está ayudando a promover el turismo y afectan, en cierto modo, las ventas de boletos en el Aeropuerto internacional Cipriano Castro, sobre todo a rutas como San Antonio-Port of Spain.

También lamentó que, además del largo y tedioso interrogatorio, estén exigiendo carta de invitación a colombianos que deseen hacer turismo por las diversas regiones de Venezuela. Instó a las autoridades a buscar revertir estas prácticas que solo ahuyentan los visitantes.

## Carruchera con ocho años en frontera

Una de las carrucheras que presta sus servicios en el tramo San Antonio del Táchira-La Parada y viceversa, cuya identidad prefirió mantener en el anonimato, aseguró que, en días de gran movimiento, suele atender entre siete a ocho viajeros, ya sea de entrada o de salida.

—La gente se sigue yendo porque dicen que la situación en el país no ha mejorado— remarcó la ciudadana mientras puntualizaba que los destinos más escuchados son Bogotá y Cali (Colombia), Ecuador y España.

La trabajadora informal cobra 10.000 pesos por llevarles las maletas hasta La Parada o viceversa. “Uno conversa con ellos y

van contando por qué siguen saliendo. Los que retornan son porque no les ha ido bien”, precisó quien llega a las 8:00 a.m. y se retira al finalizar la tarde.

Con información de La Nación